

EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

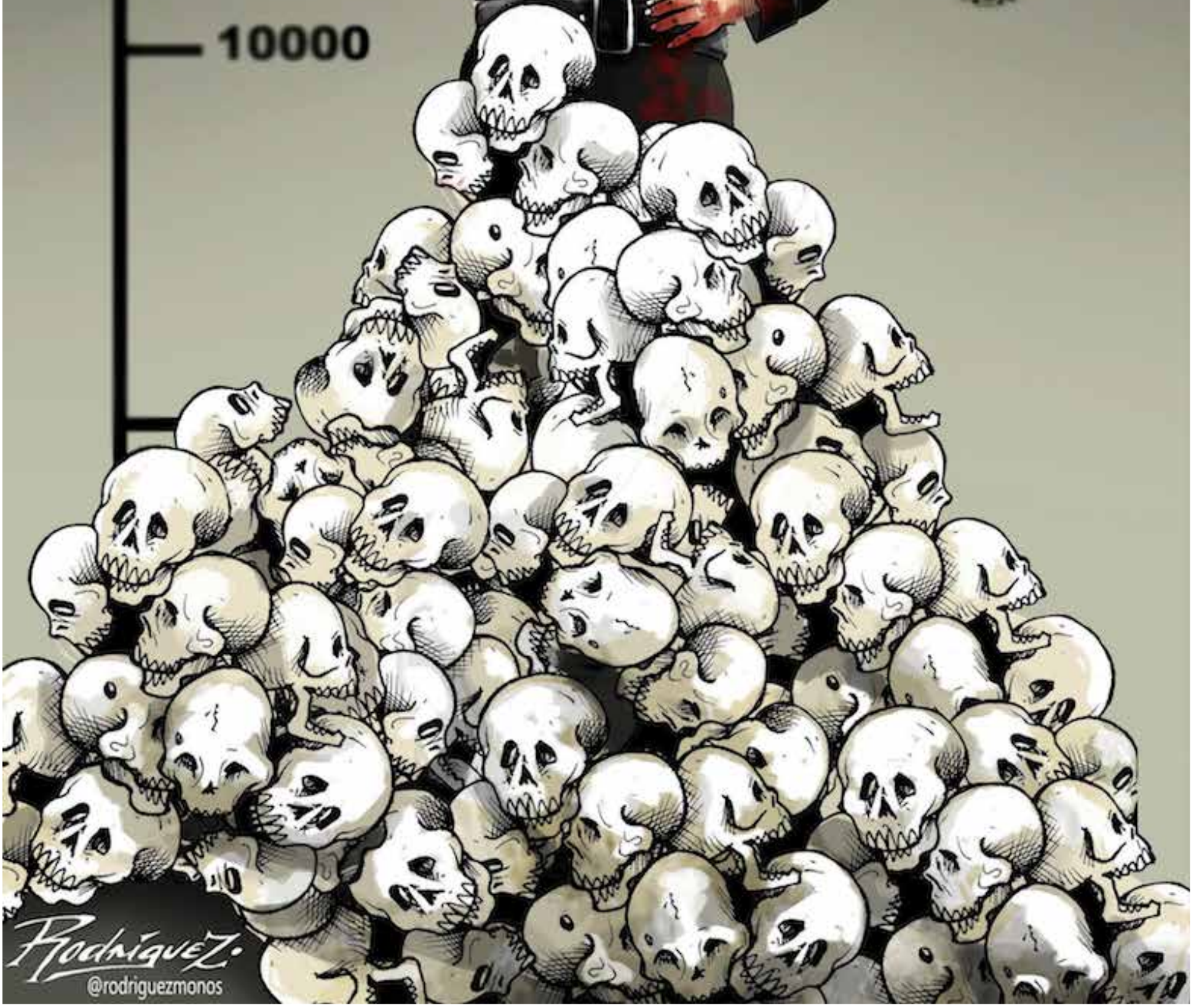
El Espectador

11 de JULIO, 2025
Año 14 - Nº 728

Periodismo Simón Bolívar 2013
Periodismo del territorio nacional que sale todos los viernes en CIUDAD CCS

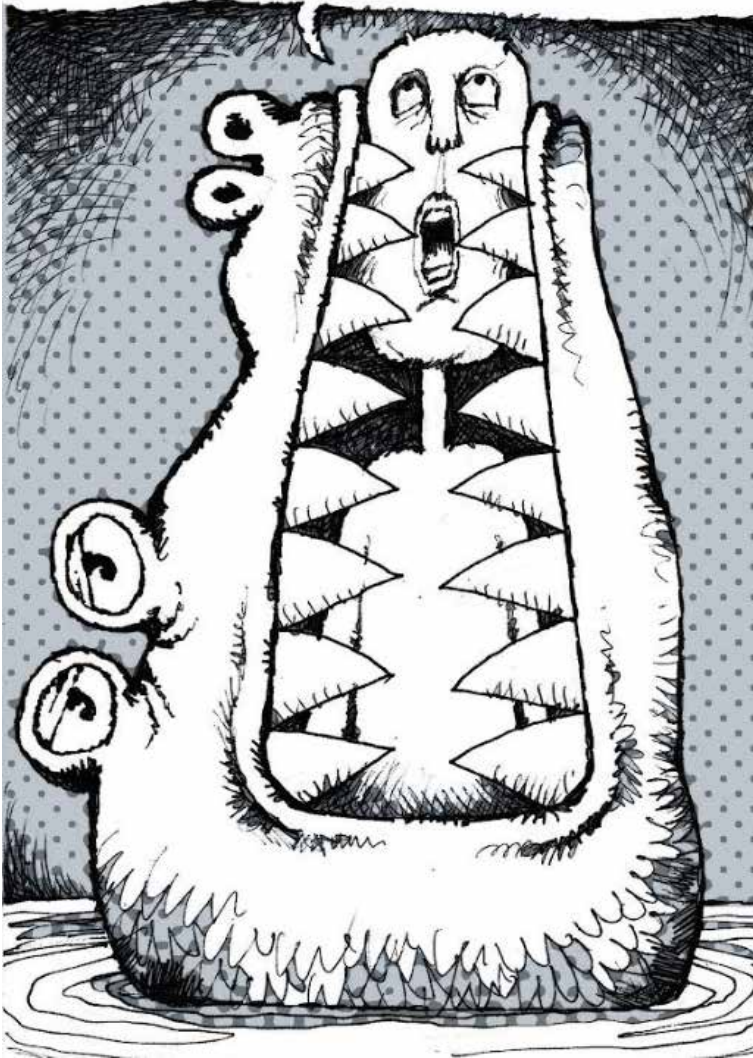


10000



Rodriguez.
@rodriguezmonos

LOS GRINGOS QUE LANZAN A LOS MIGRANTES VENEZOLANOS
A LOS PANTANOS Y LOS OPOSITORES EXTREMISTAS, QUE
LOS APOYAN, SON CAIMANES DEL MISMO POZO



El arte de jubilarse de clases

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Lo primero que hay que dejar claro es que jubilarse es un derecho que todo estudiante tiene a no calarse una clase aburrida, monótona y definitivamente ladilla.

Jubilarse de clases es un acto de rebeldía ante la perorata de un profesor que repite fechas, fórmulas y operaciones y que, de paso, pretende que el estudiante se quede pegado al pupitre cuarenta y cinco eternos minutos, de los que solo lo salva el esperado timbre del recreo.

No sé si las cosas han cambiado, y ahora las clases son dinámicas y hasta divertidas, pero antes, cuando yo era chamo, había materias que eran auténticas torturas.

En esos casos la huida del aula era inevitable, para lo cual era indispensable aplicar el principio número uno del arte de jubilarse: esperar a que el profesor pasara lista y, con la complicidad del pana que estaba en el pupitre de adelante, aguardar que el "ticher" se volteara hacia el pizarrón y emprender la huida, como Steve McQueen en *El gran escape*.

El siguiente paso era hacerse pana del portero, para que te dejara pirarte sin dejar huellas.

Una vez alcanzada la calle, lo demás era aplicar la creatividad para invertir la fuga en algo divertido y creativo, como irse a jugar pelota con otros jubilados, encontrarse con la noviecita en un parque cercano o, cuando el bolsillo lo permitía, meterse en el cine a ver *La hija de Ryan*, como me pasó a mí en una de mis jubiladas de bachillerato.

Pero mi jubilada más memorable no fue en el liceo, sino en tercer grado, cuando me le escabullí a la maestra para ir a ver el Circo Razzore, por los lados de Quebrada Honda, cerca de Maripérez.

Era un modesto circo de aire pueblerino, con elefantes raquíuticos, macilentos leones y equilibristas tan desnutridos como el alambre sobre el que hacían equilibrio.

Pero confieso: ninguna clase, profesor o maestra se ha quedado tan grabada en mi memoria como aquella jubilada cuando tenía siete años.

▼ **“Lo bueno de pagar en euros es que uno se siente europeo”.**

Capriles R.

▼ **“No hay nada más peligroso que un libro abierto”.** M. Rosales



ESPECULADORES
MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR
GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA
CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que
están acaparados

ESPECULADOR
SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.



La gringomanía es como un churro bañado de... chocolate

Clodovaldo Hernández @clodoher

El *business expert* mayamero Christopher Mann pide dejarse de boberías y entender que no tiene nada de raro que una empresa venezolana de comida rápida sea proveedora alimenticia del depósito de migrantes indeseables bautizado como Alligator Alcatraz, genial invención de Don Altón.

“Raro sería que una compañía, en la presunta meca del capitalismo, se negara a surtir de su mercancía un sitio tan icónico de la Doctrina Trump como lo es un campo de concentración para pobres, rodeado de caimanes y serpientes”, expresó, en inglés, para dárselas de gringo.

Mann salió en defensa de la firma churrera alegando que su misión es satisfacer paladares exigentes y estos hay que buscarlos donde quiera que estén, incluso si los potenciales clientes son feos y peligrosos saurios humanos al servicio de la “Mígra”.

“Además, no podían darse el lujo de rechazar una compra así y mucho menos por solidaridad con los presos, no vaya a ser que al magnate anaranjado se le ocurra meter también a los dueños de la empresa en la prisión caimanésca”, dijo Mann, según su intérprete.

El experto se puso filosófico-gastronómico, cuando dijo que la gringomanía es como un churro bañado de... chocolate (o algo marrón, parecido): te la venden como deliciosa y dulcita, pero cuando vienes a ver, estás comiendo caca y convertido en alimento para engordar caimanes.

Anselmo Jones, traductor y comentarista de Mann, explicó lo dicho por el *business expert*: “En palabras más venezolanas, si te comes el cuento del sueño americano, lo que te meten es medio churro”, sentenció.

▼ **El 13 de julio se clausura la Feria Internacional del Libro, pero los libros siguen abiertos**

■ ESPIN(A)ELA

Ni una lata de sardina para los damnificados que hubo por estos lados y más por la zona andina. Pues la oposición ladina, que muy poco les importa, en vez de dar, más bien corta una ayuda necesaria, y de forma temeraria sigue poniendo la torta.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Sionismo

Esa Naciones Unidas, supuesta organización creada con la intención cuidar a todos la vida, se encuentra comprometida y ha tomado un mal camino, ayudando al asesino Israel pueblo sionista con sus armas siempre listas a masacrar palestinos.

G. R. M.

EL EJÉRCITO ISRAELÍ ESTÁ DEDICADO A LA LIMPIEZA ÉTNICA



IVAN LIRA



▼ **BOMBA: Netanyahu propone a Trump como Premio Nobel de la Paz**





▼ **La nueva cárcel de Trump está rodeada de caimanes, pero el caimán más importante está en Washington**



¶ Paren el capitalismo, que me quiero bajar

Luis Britto García

- Los beatos que le rezan a la Mano Invisible del Mercado se asombran de que el capitalismo esté en crisis.
- Por el contrario: las crisis son la esencia del capitalismo; este lleva en sí mismo la semilla de su propia destrucción.
- La supuesta libertad del mercado, que Marx llamó anarquía de la producción, lleva a los capitalistas a competir hasta rebasar la demanda relativa (la de quienes necesitan un bien y tienen con qué comprarlo).
- A partir de allí, el excedente relativo no encuentra compradores, los productores quiebran y despiden trabajadores, la abundancia se convierte en miseria.
- La epidemia de quiebras solo deja en pie a las empresas más poderosas, con lo cual el capital se concentra en un número cada vez menor de manos.
- De hecatombe en hecatombe, el capital comercial termina siendo dominado por el industrial, y este por el financiero.
- El capital financiero, última aberración del monstruo que solo gana con la pérdida de todos, no necesita producir bienes concretos para multiplicarse y perder contacto con la realidad económica.
- Abusando de su poderío militar durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos obligó en 1944 en Breton Woods a los países de Occidente a respaldar sus monedas con reservas en dólares, a partir de lo cual compró al mundo pagando con papel verde impreso.
- Ahogado en la inundación de papel verde, en 1974 Richard Nixon reconoció que el dólar que obligaba a aceptar al mundo como respaldo de sus monedas a su vez no tenía respaldo, lo cual según Noam Chomsky aniquiló el sistema económico mundial de la posguerra “en el cual Estados Unidos era de hecho el banquero del mundo, papel que no pudo retener en adelante” (Chomsky: *El beneficio es lo que cuenta*; 1999, 24).
- Pero la especulación con papel sin respaldo se desató al punto de que, durante la década que concluye en 2004, la cuarta parte de las 500 mayores multinacionales estaban dedicadas a la economía monetaria; pero poseían más del 73% de los activos, copaban el 24% de los ingresos, el 35% de las utilidades, el 32% del capital y el 16% de la fuerza de trabajo de dicho medio millar de gigantes

(Gastón Parra Luzardo: *El poder global y la integración*, 2006, 11).

- Según Chomsky, la producción de bienes reales ocupaba en 1971 el 90% de la economía y solo el 10% era especulativo, mientras que “En 1990 los porcentajes se habían invertido y en 1995 alrededor del 95% de unas cifras incomparablemente mayores era especulativo, con unos movimientos diarios que superaban la suma de las reservas en divisas de las siete mayores potencias industriales” (Chomsky: 1999, 25).
- Jean de Maillard añade que para 1999 el intercambio financiero no productivo de bienes reales representa “1.300 millones de dólares diarios: casi cinco veces el presupuesto anual de un Estado como Francia... Esta escala de magnitud está completamente desconectada de la economía real ya que las exportaciones mundiales de bienes y servicios no representan más que 18 millones de dólares diarios, es decir, una cantidad setenta veces menor” (Maillard: *Un monde sans loi*, 2000, 28).
- En este carnaval de cifras garantizadas por papeles respaldados por nada, para ganar comisiones los agentes financieros reparten una piñata de papelillo de créditos hipotecarios mal garantizados que luego venden y revenden inflándolos a cada operación hasta que la burbuja estalla dejando a deudores, acreedores y banqueros en el aire.
- Bancos tras bancos caen como piezas de dominó. Los más fuertes devoran como hienas a los débiles. El Bank of America compra a precio vil al arruinado Merrill Lynch. El cuarto banco de inversión del planeta, Lehmann Brothers, quiebra hundido por 50.000 millones de dólares en créditos hipotecarios. Pierden su trabajo 30.000 personas.
- En lugar de rezar a la milagrosa Mano Oculta del Mercado, los estafadores exigen a la Mano Cómplice del comprensivo Estado neoliberal que les regale paracaídas de oro pagados por los contribuyentes. La Reserva Federal de Estados Unidos les entrega 85.000 millones de dólares de fondos públicos para comprar 80% de la quebrada aseguradora AIG, lo que constituye la mayor privatización de una entidad financiera del mundo.

Guerrillas de amor

Augusto Hernández

Poco es lo que se conoce en realidad acerca de este grupo de fanáticos cuyo único y deliberado propósito parece ser la destrucción de la decencia, la liquidación de la seriedad y el desmembramiento de todo lo que sea moral. Se sospecha tan solo que esta siniestra organización clandestina integrada por hombres y mujeres que, sin medir las consecuencias, están dispuestos a todo, pretende desestabilizar las bases de nuestras más sólidas y respetadas instituciones como lo son: el noviazgo, el matrimonio, la familia y, desde luego, la sociedad.

Los organismos encargados de velar por la defensa de la moral y las buenas costumbres se encuentran inermes, atados de pies y manos, ante los brotes incontrolables de esta insurrección de amor. Se dice que los agentes del manoseo y el relajo, valiéndose de procedimientos incalificables, ya han penetrado hasta lo más profundo de los círculos de la banca, la industria y el comercio, señalándose inclusive que se encuentran totalmente infiltrados en la prensa y en la universidad.

Sin que usted siquiera lo sospeche podría, en este momento, tener a su lado un guerrillero de amor el cual estará planificando febrilmente la próxima cochina que cometerá. A lo mejor tras esa mirada, aparentemente inofensiva, se esconde un rabioso creyente en el materialismo del sexo, en la dialéctica de la pasión; quién sabe si detrás de esas actitudes supuestamente amables y respetuosas (¡es para asquearse de tanta hipocresía!) se encuentra asechando un miembro de la organización, y si es miembra, mucho peor, disponiéndose en cualquier momento a atacar ante el menor síntoma de debilidad.

Pero... ¿Qué puede hacerse frente a estos atentados que pretenden destrozarnos nuestros sentimientos y rompernos el corazón? ¿Es que acaso debemos combatir el fuego con el fuego; devolver golpe por golpe, beso por beso y pagar amor con amor? ¿No será mejor tal vez poner la otra mejilla? Algunos cobardes, gente cómoda que nunca falta, consideran que lo mejor es no resistir.

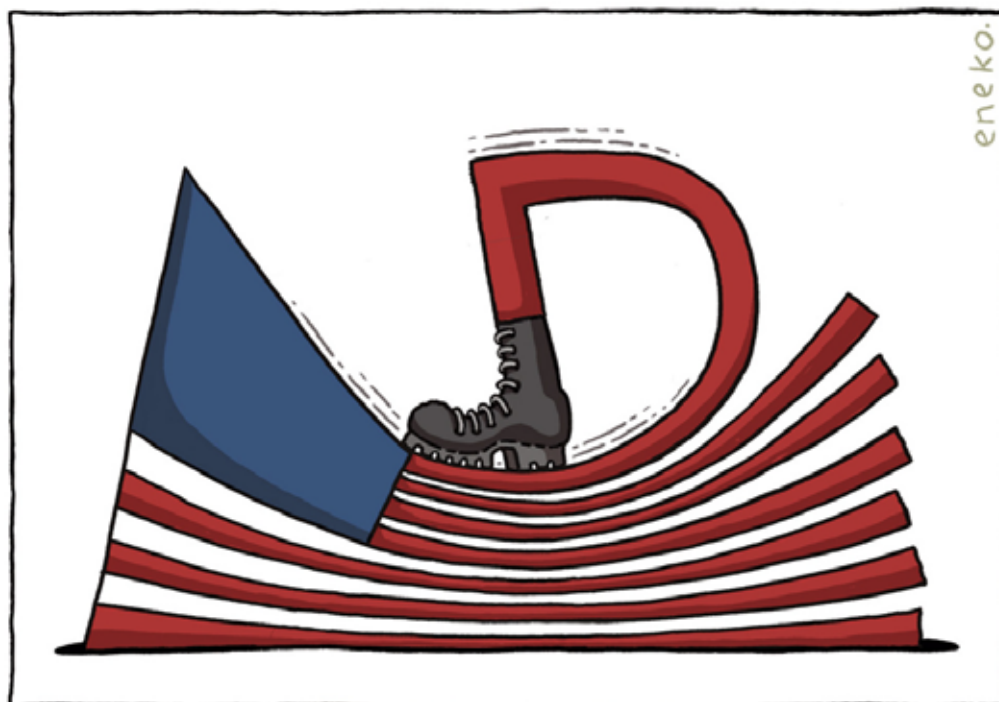
“Lo que soy yo —me decía el otro día una amiga, joven refinada y chic por lo demás— no estoy dispuesta a morir por la virtud. Si me asalta un tipo de esos, yo le entrego lo que quiera con tal de que no emplee la violencia. Soy capaz de cualquier cosa para evitar un derramamiento de sangre.”

¡Pobre ilusa! —pensaba yo— como si eso fuera tan fácil. Ella, desde luego, no recuerda lo que le pasó a Patricia Hearst.

El extremista de amor no se conformará con robarle un beso, ni siquiera con arrebatarle una caricia. Si usted no ofrece resistencia le pedirá más y más, lo exigirá todo, y cuando la víctima venga a darse cuenta habrá perdido hasta el modo de caminar, sucumbiendo ante la extorsión.

Me parece conveniente mencionar en estas líneas al más cruel y despiadado de todos los terroristas que, para colmo, por ser venezolano les ha creado una tremenda reputación a nuestros paisanos en el exterior. Me refiero, naturalmente, a Carlos “El Chacal”.

Este desalmado individuo, después de haber hecho un curso sedicioso en la Universidad de la Amistad (ya por el nombre nos debemos figurar lo que estudió), se ha dedicado a sembrar el pánico en el mundo, atacando sin el menor escrúpulo a mujeres indefensas de todas las nacionalidades, arrebatándoles su cariño y dejándolas luego medio muertas de amor.



▼ **“Con mis hijos no te metas”, le decían los opositores a Chávez. Ahora quien se está metiendo con los hijos es Trump, y no le dicen nada**





El tenue espesor cultural opositor

Roberto Hernández Montoya | 23 de agosto, 2014

Uno de sus guardianes en prisión aconsejó a Leopoldo López: “Aquí puedes hacerte preso o hacerte hombre”. Ahora estudia, lee, hace ejercicio, aprende a tocar cuatro. Dice él... Remeda a Hugo Chávez en Yare.

Es que la oposición es así y apenas hallo excepciones. Como no tiene letra antigua ni espesor cultural, estruja los signos de Chávez: la bandera, por ejemplo, el único signo persistente de la oposición, fue rescatada por Chávez desde el mismo 4 de febrero de 1992.

Chávez reivindica a Bolívar junto con 522 años de resistencia, que la derecha ahora desdeña luego de dos siglos de fariseísmoseudobolivariano. El chavismo reivindica a Ezequiel Zamora, la Batalla de Santa Inés, la leyenda órfica y fáustica de Florentino

y el Diablo, el joropo, la salsa, los espacios urbanos restaurados, las novelas de Gallegos, Marx, etc. Cosas que la oposición olvidó o nunca recordó. La contra sifrina desprecia el país y por eso se “iría demasiado”. Declara que ama a Venezuela, pero añora una invasión yanqui para que nos deje como Afganistán, Irak, Libia, Ucrania... En su ánimo apocalíptico nada le importan sus bebés porque nada le importa la nación “con tal de salir de esta pesadilla”.

Ante el Mal Absoluto cualquier otro mal es menor, que un dron le despedace su bebé... Ante la escasez vocean creyéndose inteligentes: “Pero tenemos patria”. La patria les vale objetivamente menos que el papel higiénico. No dicen ni pío del contrabando de extracción, por las mismas razones por las

que guardan un silencio atronador, indecente y desalmado ante Gaza, Ferguson, la debacle ucraniana y cualquier otro hecho embarazoso para los Estados Unidos, única entidad ante la cual se inclinan y arrastran. Mira como gatean. Cuenta Wikileaks que un embajador gringo reportó al State que cierta oposición lambucia acudía a rogar dólares y cuando en las oficinas no les atendían la súplica se pegaban a farfullar inglés. No les da vergüenza y por eso no lo han desmentido.

Uno ve sus “temas del momento” (*trending topics*) en Twitter y aquello es Justin Bieber, #IceBucketChallenge, #PremiosTuMundo y algo contra el Gobierno porque su memoria cultural no dura más que esos “temas del momento”. Hay excepciones, pero eso es lo malo, que son solo excepciones.

Acabamiento de mundo

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Si la inteligencia artificial fuera capaz de decirme si al final de mi vida me tocará el cielo o el infierno, entonces yo diría con emoción que me quito el sombrero ante los inventores de esa maravilla, porque hasta ahora la natural no ha podido lograrlo y se ha ido en pura recomendación de portarse bien para alcanzar la gloria, y amenazas de que si sigues así te irás a la candela, pero nada seguro. Entonces a uno no le queda más remedio que esperar el juicio final para saber por dónde lo van a zumbar, pero eso no tiene gracia. En cambio, con la bicha artificial sí puede uno irse preparando para, si es posible, llegar avisado a su última morada. Hay algunas excepciones, donde, sin necesidad de inteligencia alguna, ya se conoce el destino final de una persona, aunque todavía esté vivito y coleando, como por ejemplo el abogado del diablo. Ese ya tiene su bufete apartado en la quinta Paila.

Si la artificial nos metiera una manito en eso, hasta podría hablarse más adelante de una especialidad de estudio, yo diría que en el bachillerato, donde, así como el estudiante escoge entre ciencias y humanidades, la artificial lo guiaría hacia profundidades del infierno o las llanuras del paraíso, digo yo, para que no vaya a llegar tan desorientado a su guarida final, y si no es mucho pedir, se podría hasta pensar en una pasantía corta, pero no como esa tontería de los que ven la lucecita en el túnel sin llegar al otro lado. No, no, algo más claro.

Los que si estarían saliendo mal en este negocio serían los curas porque ¿para qué va a estar uno contándoles sus pecados si ya sabe que ninguna penitencia le va a cambiar el rumbo?

▼ **La oposición venezolana es una de las más ricas del mundo**